

“La cruzada sobre Gaza”, Dra. Yali Hashash, “Centro Feminista Mujer a Mujer”, Haifa, 30.6.2025

Descripción

Esta conferencia explora la creciente influencia de la derecha evangélica—en particular de los cristianos sionistas—en la política israelí y en las relaciones entre Estados Unidos e Israel. Basada en un proyecto de investigación de un año liderado por voluntarios, se destaca cómo ideologías religiosas extremistas—a menudo antigénero, supremacistas blancas y teocráticas—determinan el apoyo evangélico a Israel. Estos movimientos ven a Israel como el cumplimiento de una profecía divina y como frente de batalla en una guerra espiritual global. Líderes evangélicos prominentes financian asentamientos, apoyan al gobierno israelí y enmarcan la guerra en Gaza como una misión divina. Pese a su retórica radical, ejercen un poder político tangible, impulsando una agenda cristiana mesiánica que influye cada vez más en las políticas israelíes—todo esto, en gran medida, sin que la mayoría de la población lo perciba.

Introducción

Hola y bienvenidas y bienvenidos a la sesión de hoy de Ojos sobre Gaza, nuestro encuentro diario que combina protesta con aprendizaje. Hoy no hablaremos de la vergonzosa e indignante decisión de última hora de descalificar a Ayman Odeh de la Knéset—aunque le enviamos desde aquí toda nuestra solidaridad. En su lugar, nos acompaña la Dra. Yali Hashash, historiadora y coordinadora de Isha L’Isha —el “Centro Feminista Mujer a Mujer” en Haifa—done también dirige el grupo de investigación y acción “Detengan el camino al Armagedón”, que investiga la influencia de la política evangélica estadounidense de derecha en los asuntos israelíes. Como es costumbre, la Dra. Hashash hablará durante unos ocho minutos, tras lo cual abriremos el espacio para el debate.

Conferencia

Muchas gracias, Ayelet, y gracias a todas y todos por esta iniciativa tan increíblemente importante.

La información que compartiré hoy es fruto del trabajo continuo de las voluntarias de nuestro proyecto, así como de diversas charlas que hemos organizado en ese marco. Quienes quieran sumarse a esta labor, están más que bienvenidas.

Iniciamos el proyecto hace aproximadamente un año, recopilando material sobre la implicación de la derecha evangélica en Israel. Uno de los desafíos ha sido, simplemente, encontrar el lenguaje para hablar de esto, porque todo parece tan extremo—tan delirante—que resulta casi imposible enmarcarlo dentro de un análisis político racional. Permítanme exponer algunos puntos básicos. Primero: ¿cuáles son las cifras estimadas de evangélicos en Estados Unidos y en el mundo? Este es uno de los grupos políticamente más influyentes en EE.UU hoy en día—quizás el más influyente entre los nacionalistas cristianos. Dentro de esta categoría hay un subgrupo especialmente relevante: los cristianos sionistas. Un estudio reciente muestra que el 30 % de la población estadounidense se define como nacionalista cristiana o está alineada con esa ideología. Entre ellos, de 30 a 70 millones se definen como cristianos sionistas. A nivel mundial, hay cientos de millones de evangélicos—alrededor de

250 millones consideran que Israel representa el cumplimiento de una profecía divina y se identifican como “partidarios de Israel”.

¿Cuál es la agenda de la derecha evangélica? Podría describirse como el Partido Republicano “con esteroides”, caracterizado por una creciente intrusión religiosa en el gobierno. En su núcleo está el rechazo a la separación entre Iglesia y Estado. El objetivo, en última instancia, es que Estados Unidos—y eventualmente el mundo—se rijan según las escrituras bíblicas, tal como las interpreta la derecha evangélica. Esta interpretación promueve la supremacía cristiana y, a menudo, también la supremacía blanca. Se trata de un movimiento profundamente antigénero. Cuando Donald Trump declaró: “Solo existen hombres y mujeres”, hacía eco de la ideología antigénero de este movimiento: la familia significa padre, madre e hijos; el aborto es asesinato; y la teoría crítica de la raza está prohibida. Según ellos, si el racismo existe hoy, es contra los blancos. Trump ha hecho recientemente múltiples alusiones a los agricultores blancos de Sudáfrica, supuestamente víctimas de persecución racial y de políticas antiinmigrantes. Muchos evangélicos se adhieren a la llamada “teología de la prosperidad”: si crees, dona y apoya a sus predicadores e iglesias—serás recompensado con éxitos.

Ahora bien, ¿qué ocurre con el sionismo cristiano, que atrae tanto apoyo global y estadounidense? Se divide en dos corrientes principales: La primera se llama dispensacionalismo: una teoría escalonada de la profecía divina. Según esta visión, la creación del Estado de Israel en 1948 marcó un hito profético fundamental. La guerra de 1967 fue otro. Actualmente estaríamos en la etapa de una gran guerra entre Israel y sus enemigos, que culminará con la Segunda Venida de Cristo. En esta visión, el pueblo judío desempeña un papel central—al menos por ahora. La segunda corriente, cada vez más dominante dentro del sionismo cristiano, es de carácter más carismático. Habla abiertamente de la conversión de los judíos. Sin embargo, hayan sido convertidos o no, los judíos no tienen un destino esperanzador—salvo por los pocos justos que serán redimidos.

La cruzada cristiana liderada por la derecha evangélica ve a Israel como la vanguardia militar del Armagedón. Los habitantes de Sion son representados como sus soldados. Veamos algunos ejemplos. Michael D. Evans, fundador del museo Friends of Zion (Amigos de Sion) en Jerusalén y prominente figura evangélica, organizó un masivo evento de solidaridad en el primer aniversario del 7 de octubre de 2023. Transmitido a 250 millones de creyentes evangélicos en todo el mundo, el evento declaró que el mundo está librando una batalla entre la luz y la oscuridad—y que Israel debe ganar. Robert Stearns, otro líder evangélico, compara el islam radical con el nazismo. Pero mientras el nazismo, dice, estaba confinado a un lugar específico y a un grupo reducido, el islam radical es un virus global. No es solo Israel el que está en guerra—es el mundo entero. Israel es el frente de batalla en un choque global entre la barbarie y los derechos humanos. Esta retórica a menudo parece tan extraña y extrema que cuesta tomarla en serio dentro del análisis político. Pero se trata de actores con poder real. Muchos apoyan fervientemente la construcción del Tercer Templo. Son defensores acérrimos de los asentamientos. Su implicación en Israel es enorme, al igual que su influencia en la política estadounidense.

La fusión de estas fuerzas significa que Israel está siendo guiado por una agenda mesiánica cristiana, en gran parte sin que el público se de cuenta. Consideremos, por ejemplo, los vínculos entre el gobierno israelí y los evangélicos. Benjamin Netanyahu ha concedido entrevistas a Paula White, una figura evangélica destacada y jefa de la Oficina de Fe de la Casa Blanca durante la administración Trump. En una entrevista, afirmó que los palestinos persiguen a los cristianos, citando a Belén como una ciudad que se vació tras ser transferida

a la Autoridad Palestina. Retrata a Israel como el protector global de los cristianos, presentando a Israel y a Estados Unidos como un enemigo común: «Estamos librando la misma guerra». Yossi Dagan, jefe del Consejo Regional de Samaria, junto con otros líderes del sionismo religioso, son aliados cercanos de estas figuras. Se reúnen con frecuencia, recaudan fondos de ellos y utilizan su influencia para presionar a Trump—por ejemplo, para que reconozca la soberanía israelí sobre Cisjordania, incluso antes de que Israel lo exigiera formalmente.

Y en lo que respecta a Gaza—Johnnie Moore, destacado líder evangélico y exasesor de Trump, ahora al frente de la GHF (Gaza Humanitarian Foundation), es un sionista cristiano, un homófobo declarado y miembro de la junta de la International Fellowship of Christians and Jews. Para él, la lucha contra Hamás y la entrega de ayuda humanitaria son dos caras de la misma moneda. Otro ejemplo es Joel Rosenberg—pastor evangélico, judío mesiánico y asesor político—quien declaró en TBN (Trinity Broadcasting Network, una cadena cristiana con una audiencia masiva) que lo que ocurre en Gaza es el cumplimiento de la profecía de Sofonías 2. En otros espacios ha afirmado que los gazatíes se lo buscaron, porque Dios se venga de quienes maldicen a Israel—y esa venganza es la destrucción que hoy recae sobre Gaza.